

**EL OBJETIVO DE NUESTRA
GENERACIÓN**

באתי לגני ה'תשי"א

**PARRAFOS SELECCIONADOS DE
BATI LEGANI 5711**

מאת
כבוד קדושת
אדמו"ר מנחם מענדל זצוקלה"ה נבג"מ זי"ע
שניאורסאהן
מליובאוויטש

**EL PRIMER DISCURSO DEL
REBE DE LUBAVITCH
RABI MENAJEM M. SCHNEERSON**

NUEVA EDICION

5771-2011

publicado por

JABAD LUBAVITCH ARGENTINA

Agüero 1164 - Tel. 4963-1221

Buenos Aires - Argentina

del pecado del Árbol del Conocimiento¹⁵-

Y mi reverenciado suegro, el Rebe, que “cargó nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores”¹⁶ que estaba “profanado por nuestros pecados y apesadumbrado por nuestras transgresiones”¹⁷ -así como nos vio en nuestra angustia, que en nuestros días, muy pronto, redima a su rebaño del exilio espiritual y físico conjuntamente, y nos coloque en un ámbito de luz, y más aún que nos una con la Esencia misma del Ein Sof, Baruj Hú, y cuando se nos redima del exilio con brazo extendido, “Entonces Moshé y los hijos de Israel cantarán...”¹⁸ el canto que termina “Di-s reinará por siempre jamás”¹⁹. Este versículo está expresado en el Targum (Onkelos) como: “La²⁰ soberanía del S-ñor está establecida por siempre y para toda la eternidad”. Y cuando recitamos este canto, en nuestras plegarias, concluimos también con el versículo “Di-s será Rey... Di-s será Uno y Su Nombre Uno” -no existirá diferencia entre Di-s y Su Nombre. Y todo esto se logra a través del fallecimiento de los Tzadikim, que es más duro incluso que la destrucción del Bet Hamikdash. Y siendo que ya hemos pasado por todos los temas, ahora sólo depende de nosotros, la séptima generación. Y que tengamos el mérito de vernos con el Rebe, aquí abajo, en un cuerpo...

15. Véase Likutei Torá del Arizal, Parshat Tisa, Sefer Halikutim, Parshat Shmot. Lo anterior parece discutir una afirmación que aparece en Sefer Haguilgulim, capítulo 19 y que es citado en Likutei Torá, Parshat Tzav, en el Maamar que comienza Veheinif. Esta aparente contradicción posiblemente se puede resolver con referencia a la afirmación del Sefer Haguilgulim, capítulo 7, citado al concluir Likutei Torá, Shir Hashirim.

16. Ishaiahu 53:4

17. Ibid 53:5

18. Shmot 15:1

19. Ibid 15:18

20. Véase Likutei Torá, Shir Hashirim, Maamar que comienza Hinaj lafa, al principio del capítulo 4.

INTRODUCCIÓN

A partir del fallecimiento del Anterior Rebe de Lubavitch, Rabí Iosef Itzjak Schneersohn ZZ”L el 10 de Shvat de 5710 (1950), el Rebe actual, Rabí Menajem Mendel zy”a, asumió el liderazgo del movimiento Lubavitch y encausó sus esfuerzos de largo alcance, para lograr acercamiento general del pueblo judío al judaísmo de la Torá, y simultáneamente ofreció consejo y orientación al individuo en el plano personal. No obstante, no aceptó formalmente el Nesiut -el liderazgo espiritual en carácter de Rebe- hasta el 10 de Shvat 5711 (1951), un año después.

En ese día el Rebe pronunció su primer discurso jasídico como Rebe, llamado Maamar “BATÍ LEGANI”.

Un Maamar es un discurso jasídico donde el Rebe revela aspectos esotéricos de la Torá e instruye en cómo servir a Di-s, transmitiendo energía espiritual interior e inspiración. Por una parte, este Maamar es una explicación del Maamar homónimo que el Rebe Anterior publicó para el día en que ocurrió su fallecimiento (hay una edición en castellano del discurso del Rebe anterior que puede verse también en www.jabad.org.ar) Por otra parte, este discurso, el primero pronunciado por el Rebe, el día que asumió totalmente como Rebe, es una evidente declaración misional que articula los ideales y objetivos que el actual Rebe zy”a fijó para [el ejercicio de] su liderazgo.

En este Maamar, el Rebe enfatizó la perpetuación de la tradición del altruismo con la que nos dotaron las generaciones anteriores. Pero lo que es más importante, estableció como objetivo para esta generación llevar a que [a través del servicio Divino en Torá y Mitzvot] la Divina Presencia se manifieste en el mundo mediante la llegada de la redención mesiánica.

En las Sijot (alocuciones) pronunciadas en ese 10 de Shvat, el Rebe explicó que aunque Moshé pudo haber construido él solo todo el Santuario, se abstuvo de hacerlo así para permitir que todo el pueblo judío participara en esta empresa. Del mismo modo -explicó el Rebe-, los Rabeim nunca desearon que los esfuerzos, para la llegada de Mashiaj fueran su emprendimiento personal, sino un logro compartido por la tota-

lidad del pueblo judío e individualmente por cada judío.

Iud Shvat, día de la ascensión del Rebe como líder de esta generación [y Iortzait – Hilulá de Rabí Iosef Itzjac n”e], es un momento para iluminarse con el mensaje del Rebe, concentrarse en las metas fijadas y tomar decisiones activas de Torá y observancia de los preceptos en esa dirección, en lo personal como en lo comunitario. Es con este objetivo en mente que publicamos-este compendio del BATÍ LEGANI del Rebe.

* * *

Esta publicación es sólo un compendio abreviado del Maamar original. El original en su totalidad se encuentra publicado en hebreo y editado por el propio Rebe, impreso en Sefer Hamaamarim Melukat 1, pág. 3, Sefer Hamaamarim – Batí Leganí I, en el principio, Melukat Kislev-Shvat, etc.

En ocasión de cumplirse este año – 5771- 60 años desde su pronunciación por el Rebe, hemos procedido a corregir el compendio en español, agregándole varios párrafos omitidos de la edición anterior, corrigiendo errores y haciendo aclaraciones que permiten la mejor comprensión –siendo lo más fiel posible al original.

De todos modos, tómesese nota, que en lo que respecta a los temas esotéricos presentados en el Maamar, han sidos simplificados fuertemente, y por ende quien esté en condiciones desde remitirse al original del Rebe, que dista en elaboración y profundidad de lo expuesto aquí.

* * *

Quiera Hashem que el estudio, la difusión, y lo más importante, la implementación práctica de ese Maamar del Rebe, apresure aún más el cumplimiento de las palabras del Mashíaj al Baal Shem Tov, que el vendrá cuando se difundan ampliamente los manantiales de sus enseñanzas, las enseñanzas del Jasidismo, transmitidas a nosotros por nuestros Rabeim.

Más aún, si tomamos en cuenta las claras palabras del Rebe, que esta generación será la última del exilio y la primera de la redención.

Amen, Ken Yehí Ratzón.

*Víspera del Shabat Kodesh, 10 de Shvat, 5771
61 años de liderazgo del Rebe zy”a*

neración y que la singularidad del séptimo de una serie es que es el séptimo respecto del primero. La conducta del primero es que no procura nada para sí mismo, ni siquiera Mesirut Nefesh, autosacrificio por Hashem, porque sabe que todo su ser es para “proclamar allí el nombre de Hashem, el Señor del mundo”.

Este servicio Divino se asemeja al de Abraham: llegar a lugares donde nada se sabía de la Divinidad, nada se sabía de judaísmo, inclusive nada se sabía del Alef Bet [el ABC judaico], y estando allí uno se puso totalmente al costado y se trabajó para que el otro proclame el nombre de Di-s, en el espíritu de las enseñanzas de nuestros Sabios: “No leas y proclamó, sino *él hizo que otros proclamaran*”.

Aunque el semejante carezca totalmente de conocimiento, se está obligado a procurar que él también proclame a viva voz *E-l Olam* y unifique a “Di-s” y “mundo” en uno. Este versículo no afirma *E-l haOlam* “Di-s del mundo”¹², lo que implicaría que Di-s es una entidad en sí mismo y el mundo es una entidad separada, y Di-s gobierna y domina sobre el mundo, sino, afirma *E-l Olam*, lo que implica que la Divinidad y el mundo son una única entidad [cuya esencia es Di-s].

9.

Aunque no existe hombre que tenga !a osadía de decir “ mi servicio Divino habrá de asemejarse al de nuestro ancestro Abraham”, no obstante, todos y cada uno de nosotros puede -y debe¹³- cumplir su servicio de modo que refleje aunque sea algo de esa elevación. La fuerza para proceder así se nos ha sido concedida a partir de la conducta que nos mostró el primero de los Rabeim, y sus sucesores, hasta inclusive la conducta desplegada por mi suegro, el Rebe. Ellos prepararon el camino y nos concedieron las fuerzas necesarias para seguir sus pasos. Esto indica por sí mismo la importancia de la séptima generación; ¡tantas fuerzas se nos ha dado y revelado!

Al servir a Di-s de este modo, la Esencia de la Shejiná descenderá a este mundo físico y material en una medida aún mayor de la que fue revelada antes del pecado del Árbol del Conocimiento. Esto se ve del nivel del Mashiaj, respecto del cual está escrito¹⁴ “y él será exaltado grandemente...”, alcanzando un nivel inclusive más alto que Adam antes

12. Véase Likutei Torá, conclusión de Parshat Tavó, conclusión del Maamar que comienza Anoji Havaia Elopeja, 5673.

13. Véase Torá Or, comienzo de Parshaí Vaerá y conclusión de Parshat Vaiteitzei.

14. Ieshaiahu 52:13.

los mundos por igual, o sea que el doblegar `al otro lado´ genera, la irradiación de una Luz tan elevada, que está en todos los mundos por igual, por estar más allá de los mundos, directamente no está dentro de la dimensión de los mundos.

Sobre esta irradiación utiliza (el Zohar) el término “istalek”, que quiere decir (“se desplaza”, pero también significa) “se va, se corre”. A pesar de que hablan de que hay una revelación, pero siendo que es de un nivel que no está contenido dentro de la dimensión de mundo, es tan elevada que su revelación supera a los mundos, por eso se llama “istalek”, se va, se corre – no está contenida. A la revelación de esa Luz se llega a través del descenso, del “otro lado” (al que debe doblegarse, etc.).

Este es también el significado del término “histalkut” de tzadikim, que se refiere al fallecimiento de los tzadikim. No significa que el Tzadik “se fue, partió”, sino que a través de ello tiene lugar la revelación de una Luz Divina de lo más elevado, que no puede ser contenida y por eso se la define como que “se va”, aunque está, y con mayor intensidad. Justamente por esa intensa Luz tiene la capacidad de purificar las impurezas más bajas, al igual que “la vaca colorada” – a la que se compara el fallecimiento de los tzadikim. Histalkut – es una gran caída, se la compara a la quema del Templo de Di-s, e incluso es más dura que la destrucción del Bet Hamikdash, pero a través de ella se llega a la expansión de la Luz Divina en el nivel más intenso, “istalek”. Puesto que el concepto de Histalkut fue explicado por todos los Rabeim, el Alter Rebe, el Miteler Rebe, el Rebe Tzemaj Tzedek, el Rebe Maharash, el Rebe (Rashab) Nishmató Eiden, y mi suegro, el Rebe, que no significa partir hacia arriba, Di-s libre, sino que se encuentra abajo, sólo que en un estado de elevación.

Esto es lo que se nos exige a nosotros, la séptima generación desde el Alter Rebe [después de ocurrido el histalkut del Rebe anterior, llegar a un nivel más alto todavía]. Aunque no nos lo hemos ganado y no nos esforzamos para ello, no obstante, “todos los que son séptimos son preciados”. **La tarea espiritual de la séptima generación es hacer descender la Shejiná a este mundo:** transformar la insensatez y las pasiones del alma animal que cada hombre conoce muy bien que posee, y transformarlas en la supraracionalidad de la santidad.

8.

Este es el significado “del Tzadik que falleció”. A pesar de que ya hubo varios ocultamientos y varios interrogantes y asuntos inentendibles, todo eso no fue suficiente [en el descenso para lograr el ascenso final al objetivo de la creación]. Y para alcanzar la expansión de la Gloria del Altísimo bendito Sea, el “istalek”, la Luz que va más allá de todos los mundos, tuvo lugar también el fallecimiento de Tzadikim, que es más duro que la destrucción del Sagrado Templo, pero el objetivo es la expansión de la Gloria de Hashem. Y esto es lo que se exige de nosotros: saber que vivimos en la séptima ge-

BATÍ LEGANI 5711

En el Maamar que publicó para difundir el día de su fallecimiento, ocurrido el 10 de Shvat de 5710, mi suegro el Rebe, bendita sea su memoria, comenzó con un versículo de Shir Hashirim (El Cantar de los Cantares, libro sagrado que sirve de analogía a la constante relación amorosa entre Di-s y su desposada, el pueblo judío):

באתי לגני אחותי כלה

«He llegado a Mi jardín, Mi hermana, Mi novia».

(Este versículo habla de cuando la Presencia Divina descendió al mundo en el momento de la revelación sobre el Monte Sinaí, cuando Di-s entregó la Torá, y luego cuando se construyó el Santuario)

En el Midrash Raba (respecto de este versículo) se señala que la palabra empleada no es *Legán* (que significa “Al jardín”), sino *Leganí* (que significa “a Mi jardín” - lo que denota que ya antes de llegar existía una relación especial con este lugar, Mi jardín). Esto alude a *lignuní* “a Mi recinto nupcial”. Resulta que, lo que dice aquí la Presencia Divina, la Shejiná, es que: “Aunque durante cierto tiempo Yo He sido desplazada del mundo, ahora (en el momento de la entrega de la Torá). He regresado a Mi recinto nupcial original, al lugar en el cual originariamente se encontraba Mi Esencia”.

El Midrash continúa: porque en un principio la Esencia de la *Shejiná* (la Divina Presencia) se encontraba en este mundo inferior”.

Explicaremos aquí la expresión “la *esencia* de la *Shejiná*”: el Alter Rebe¹ afirma que el término *Shejiná* se emplea para identificar a la Divina Presencia “porque deriva del término *Shojén* -que significa **reside** y está investida (en los mundos)... la *Shejiná* es la revelación inicial del Or Ein Sof, la Luz Infinita de Di-s^{1*}”.

De la afirmación del Alter Rebe de que “la revelación inicial del Or Ein Sof es llamada *Shejiná*” entendemos que la *Shejiná* trasciende por mucho incluso al más elevado

1*. Shir Hashirim 5,1.
1.Tania, capítulos 41,52

de los Cuatro Mundos espirituales, al Mundo *de Atzilut* ^{1**}. Shejiná alude también al nivel de la Luz Divina que precede al primer **Tzimtzum**-contracción inicial de la Divina Revelación- puesto que *la revelación inicial* tiene lugar en el Or Ein Sof que precede al Tzimtzum.

Aunque esta Luz precede al Tzimtzum, la primer contracción de la Divinidad y por lo tanto, no da lugar a la existencia de mundos (y es ésta justamente la razón por la que era necesario ante todo el Tzimtzum -la contracción de la Luz-), no obstante, este nivel de iluminación ya se denomina *Shejiná*, [que significa “morar en”] puesto que esa revelación inicial es la fuente de la Luz Divina que (luego del Tzimtzum) se habrá de investir en los mundos. Y esa Luz estaba presente *en este mundo* inferior a partir de la creación.

Esto, que una Luz Infinita previa al Tzimtzum esté abajo en este mundo, parecería contrariar el esquema de la creación: la Luz Divina² que se enviste en los mundos desciende de un modo ordenado, gradual y progresivo. Cuanto más bajo está el mundo en la cadena progresiva del descenso, menor es la iluminación Divina que recibe. Aunque es cierto que antes del pecado del Árbol del Conocimiento, la Luz Divina estaba revelada también en este mundo, sin embargo, en los mundos superiores la iluminación era en mayor medida. Pero no hay contradicción con el esquema de descenso gradual al de la Luz Divina, puesto que la anterior afirmación de que “la **esencia** de la Shejiná se encontraba originariamente en este mundo inferior” se refiere a la Iluminación Divina que *trasciende* y va más allá, está por encima de los mundos (y no es condicionada a ellos y a su nivel de captación, y si El lo desea, puede estar abajo en mayor medida de lo que captan mundos superiores). Esto es lo que significa *la esencia de la Shejiná*: el más elevado nivel de la Luz Divina, la primer revelación de la Luz Infinita previo al Tzimtzum, se encontraba (evidente) en nuestro mundo material.

2.

Cuando el antes citado Midrash manifiesta que “en un principio la esencia de la Shejiná se encontraba en este mundo inferior” se refiere *a este mundo físico*. El Midrash continúa explicando que a causa del pecado del Árbol del Conocimiento la Shejiná fue desplazada de “la Tierra” hacia “el cielo” y que al entregar la Torá en el Monte Sinaí, Di-s “retornó a Su jardín, a Su recinto nupcial”, también aquí en este mundo te-

^{1**}. Atzilut – emanación, es el “mundo” de la Divinidad, donde se revelan las cualidades Divinas de Sabiduría, Bondad, etc. Es anterior al mundo de Briá-creación, donde aparece una entidad creada previamente no existente – ex-nihilo [n.d.t.]

². Véase en detalle el Maamar que comienza Eijá, Parshat Devarim, 5670.

6.

Al concluir su Maamar, en el capítulo 5, mi suegro el Rebe explica que el lugar principal donde se revelaba la esencia de la Shejiná en este mundo era el Bet Hakmidash. Continúa explicando que por eso en el desierto (durante la travesía; de Egipto a la Tierra Prometida) el Santuario fue hecho de madera de acacia, atzei Shitim. *Shitim* (“acacia”) se relaciona con *Shtut* (“insensatez”). Porque el objetivo del hombre es transformar la insensatez “del otro lado” y las pasiones animales del alma instintiva, la estupidez inferior a la razón, en una insensatez de santidad, el absurdo que supera incluso a la racionalidad de la santidad. Al proceder así, la persona alcanza picos de su propia trascendencia que sobrepasan todos los límites, inclusive los definidos por la lógica y racionalidad de la santidad.

Todo lo que nos exigía mi suegro, el Rebe, y todos los Rabeim, primero se lo exigían a ellos mismos y lo llevaban a cabo, una y otra vez. Nos dieron a conocer su accionar personal para facilitarnos el éxito de nuestra propia labor. Conocemos muchas historias (de conductas que van más allá de la lógica) relativas al amor por el semejante judío demostrado por cada uno de los Rabeim. Por ejemplo el Alter Rebe en cierta ocasión interrumpió sus plegarias para cortar leña, cocinar una sopa y dársela de comer a una mujer que acababa de dar a luz, porque no había nadie que se ocupara de ella.

Del mismo modo, muchas historias nos relatan como sus sucesores los siguientes Rabeim, procedieron a hacer favores materiales y espirituales para el pueblo judío a nivel comunitario, o para individuos. Y lo hacían abnegadamente y despreocupándose de ellos mismos, no sólo de sus propias necesidades personales, sino también de sus necesidades espirituales. Y procedían así inclusive cuando la persona a la que mostraban su bondad fuera un hombre común, infinitamente inferior a ellos.

7.

Mediante el sometimiento y la transformación de la insensatez de lo profano en lo Suprarracional del absurdo de la santidad, se cumple el objetivo de la creación, y de armar una morada para Di-s en este mundo inferior. En realidad, esta morada que permite decir al Creador “Yo He retornado a Mi jardín”- supera el nivel de Divinidad que existía previo al pecado del Árbol del Conocimiento. Porque cuando se demuele un edificio para reemplazarlo por uno nuevo, es obvio que el nuevo debe ser superior al anterior. De igual modo debemos decir que nuestra subordinación y transformación de la materialidad construye una morada superior a la que existía antes, en el momento cuando fue creado el mundo.

Este es también el significado del dicho del Zohar “cuando se dobliga `al otro lado´, se desplaza la Gloria del Altísimo Bendito Sea en todos los mundos”: Explica en el Maamar que el término `en todos los mundos´ se refiere a una Luz Divina que está **en todos**

5.

La explicación es la siguiente:

La diferencia entre los mundos espirituales y nuestra dimensión material radica en que los mundos espirituales constituyen una manifestación, una revelación de la Luz de Di-s. La misma Luz revela a su fuente, la luminaria, de la cual emana. Por el contrario, la existencia material por sí misma (sin reflexión y análisis de por medio) no sólo no revela a su Creador, sino esconde y encubre a su fuente. El ser creado se siente a sí mismo, a su propia existencia y no a su causa previa.

Aunque esta percepción de independencia y autoexistencia es falsa, el mismo hecho de que el ser creado posee esta percepción deriva de qué nuestro mundo tiene su raíz en *la Esencia* de Di-s, el verdadero Ser, cuya existencia es a partir de sí mismo y carece de causa alguna que La anteceda, *jasveshalom*. Resulta entonces que en los mundos superiores se revela sólo un reflejo, la Luz de Di-s, que implica un descenso de la Divinidad, mientras que en este mundo se encuentra la Esencia misma de Di's. Por ello es este mundo material el objetivo de la creación toda y se encontraba aquí la Esencia de la presencia Divina cuando fue la creación. Mediante el servicio espiritual del hombre en este mundo, que somete y transforma lo físico en sagrado se revela la verdadera fuente de este sentido de existencia, independencia y autonomía -la Esencia de Di-s. Este es el propósito de la creación de nuestro mundo, y de todos los elevados reinos espirituales.

El objetivo fundamental, entonces, está en este mundo físico inferior. Di-s desea experimentar deleite “cuando el `otro lado´, lo no Divino, es doblegado y la oscuridad es transformada en luz”¹⁰. Esto implica, como ya se explicó en el Maamar de mi suegro, el Rebe, transformar la insensatez de las fuerzas del `otro lado´ en el absurdo de la Santidad – la conducta más allá de toda lógica en el campo de la santidad. Esto provoca la satisfacción Divina que se expresa en la frase “¡Yo obtengo placer de que hablé y Mi voluntad fue ejecutada”!¹¹

Este servicio genera “una **morada** a Di-s en este mundo inferior”. Así como toda la esencia y ser de una persona se encuentra en su hogar, así también la esencia de Di-s se manifestará dentro de este mundo, éste se constituirá en “Su morada”. Esto constituye nuestra tarea espiritual: no sólo atraer las manifestaciones de la Luz Divina, sino también hacer que la verdadera Esencia de Di-s se manifieste dentro de nuestro mundo material. Este es el propósito fundamental de la creación de toda la existencia.

10. Cf. Tania, cap. 27, al citar Zohar II, 128 b

11. Sifri sobre Bamidbar 28:8

rrenal.

Aunque el Midrash -y por lo tanto mi suegro, el Rebe en su discurso-menciona también otros pecados que desplazaron la Presencia Divina de un Cielo a otro más distante, sin embargo, tal como en lo que se refiere al pecado, el más grave entre ellos fue el del Árbol del Conocimiento, que es la raíz de todos los pecados subsiguientes, también en lo que se refiere al efecto del pecado, el alejamiento de la Presencia Divina, fue el pecado del Árbol del Conocimiento el causal del más grave desplazamiento de la Shejiná, su alejamiento de este mundo físico.

Después de mencionar las consecuencias de estos pecados mi suegro, el Rebe continúa su discurso citando la continuación del Midrash:

Subsecuentemente, surgieron siete *Tzadikim* (piadosos) cuyo servicio Divino atrajo una vez más la Divina Presencia hacia abajo. Por el mérito de Abraham, la Shejiná descendió del séptimo cielo al sexto (y sigue enumerando los Tzadikim que fueron haciendo descender la Shejiná de un cielo a otro más inferior)... hasta que Moshé, el séptimo de estos Tzadikim (y “todos los que son séptimos son preciados”), trajo la revelación de la Shejiná, una vez más, a este mundo inferior.

Sin embargo, el paso principal en el descenso de la Shejiná fue dado por Moshé. Fue él quien devolvió la Shejiná a este mundo terrenal. Así como el principal alejamiento y ascenso de la Shejiná fue Su partida de este mundo (causada por el Pecado del Árbol del Conocimiento), así también el principal retorno de la Shejiná tuvo lugar cuando descendió a este mundo. Y esto lo logró específicamente Moshé, porque como ya se explicó en el Maamar, “ todos los que son séptimos son preciados”, y Moshé era el séptimo a partir de Abraham.

3.

Que nuestros Sabios digan que “todos los que son séptimos son preciados”, y no que “todos los que son preciados son séptimos”, indica que la primera cualidad del séptimo reside en el mismo hecho de ser el séptimo. En otras palabras, es estimado no por el camino que eligió o por el que desea o a causa de su servicio espiritual, sino porque es el séptimo. Esto es algo de nacimiento.

El Rebe anterior explicó³ (poco después de haber llegado a los Estados Unidos) que, aunque nos referimos al séptimo de una serie para señalar que es el máspreciado, en eso mismo está evidente la cualidad especial del primero. Porque el significado de “séptimo” es “séptimo a partir del primero”. El Rebe anterior explicó entonces la sin-

3. Conclusión del Maamar que comienza Hajodesh Hazé Lajem, 5700 (1940).

gularidad del primero de los siete Tzadikim aludidos -nuestro ancestro Abraham- y se centró en su abnegada devoción, su *Mesirut Nefesh*, entrega total al sacrificio.

Abraham no persiguió absolutamente nada para sí mismo fuera de cumplir el mandato Divino, ni siquiera *Mesirut Nefesh*. En esto su servicio difería del de Rabí Akiva que se fijó *Mesirut Nefesh* -llegar a la entrega de la vida en aras del Altísimo- como meta de su servicio Divino. Como decía⁴: “¿Cuándo se me concederá la oportunidad (de entregar mi vida por Di-s), para que yo lo pueda realizar?”.

Por el contrario el *Mesirut Nefesh* de Abraham fue secundario respecto de su servicio al Altísimo. Abraham sabía que el objeto principal del servicio Divino estaba delineado por el versículo “y proclamó allí el nombre de Hashem, Di-s del mundo”⁵. Nuestros Sabios dicen: “no leas *Vaikrá* -y proclamó- sino *Vaiakrí- él hizo que otros proclamen-*”su misión era divulgar la presencia de Di-s y motivar también a que otros Lo invoquen. Si al realizar estos esfuerzos, se requería *Mesirut Nefesh*, auto-sacrificio y entrega total de la propia vida, Abraham estaba dispuesto. Continuaría su misión en forma inquebrantable, y daría la vida. Pero, él no pensaba en sí, ni siquiera en alcanzar el más elevado de los logros personales - el servicio a Di-s con *Mesirut Nefesh*- el sólo pretendía cumplir con la misión Divina de proclamar Su Nombre.

Moshé tuvo el privilegio de que la Torá fuera entregada por su intermedio porque fue el séptimo respecto del primero, el heredero y continuador del servicio Divino de Abraham. Sin embargo los Sabios dijeron que “Di-s le dijo a Moshé (refiriéndose a Abraham): no te ubiques en el lugar de los Grandes”⁷. Vemos aquí la extraordinaria virtud del primero.

El séptimo de una serie es especialmente querido. No hay limitaciones intrínsecas que puedan determinar que un individuo diga que él no tiene acceso a esta condición, que ella es accesible sólo a unos pocos elegidos. Por el contrario, todos pueden ser “séptimos”. Similar a lo que enseñaron los Sabios que todos y cada uno de los judíos está obligado a decir: “¿Cuándo alcanzarán mis acciones a las de mis ancestros Abraham, Itzjak y laakov?” No hay límites para las alturas espirituales.

Al mismo tiempo no nos debemos engañar: debemos saber que no podemos “ubicarnos en el lugar de los Grandes”, y que el mérito del séptimo consiste en ser séptimo respecto del primero. Es decir, poder continuar la misión del primero que consiste en “(No leas *él proclamó* sino) *hizo proclamar*” a los otros el nombre de Hashem.

4. Berajot 61 b
5. Bereshit 13:4
6. Sota IOb
7. Mishlei 25:6

El séptimo es tan estimado porque es él quien trae **la esencia de la Shejiná** y causa que se manifieste en este mundo inferior. Esto es lo que se le exige a todos y cada uno de nosotros, la séptima generación*, “todos los que son séptimos sonpreciados”. Que estemos en la séptima generación no es el resultado de nuestra propia elección y de nuestro propio servicio, y puede que, en ciertas cosas no sea acorde a nuestra voluntad. No obstante, todos los que son séptimos sonpreciados.

Debemos saber que nos encontramos ahora en la era de “Ikvetá de Meshijá”, el tiempo de los pasos de Mashiaj. Por cierto, estamos en la finalización de ese período. Nuestra tarea espiritual consiste en completar ese proceso del descenso de la Shejiná, -es más la **Esencia** de la Shejiná -dentro de este mundo inferior.

4.

Después de explicar que al principio de la Creación la esencia de la Shejiná estaba manifiesta en este mundo inferior y que Moshé (el séptimo) causó que nuevamente descendiera y se revele en este mundo mi suegro, el Rebe, continúa diciendo:

Esta Divinidad estaba revelada en el Bet Hamikdash, en el sagrado Templo, como está escrito “y ellos Me harán un Santuario y Yo moraré *dentro de ellos*”. Respecto de este versículo nuestros Sabios comentan “el versículo no afirma moraré, dentro de *él* sino *dentro de ellos*”, dentro de los judíos, lo que implica que Di-s habita *dentro de cada judío*”.

Esta es entonces la interpretación del “Yo he venido a Mi jardín”, como “Yo he venido a Mi recinto nupcial”. Es decir que la Shejiná habla aquí de su regreso a la ubicación original de su morada esencial: en medio de los seres inferiores. La cuestión (es decir, la explicación de por qué la esencia de la Shejiná se encontraba específicamente en este mundo inferior) es la siguiente: el propósito final de la creación y del descenso progresivo de todos los mundos es que “Di-s deseó tener una morada en los mundos inferiores”⁸.

El Alter Rebe explica este último concepto de la siguiente manera: “El objetivo⁹ último del descenso progresivo de la cadena de mundos no está en los elevados mundos espirituales, ya que su misma emanación – de los mundos superiores- constituye un descenso de la Luz del Semblante de Di-s”. No es posible que el propósito fundamental sea el mero descenso y la reducción de la conexión con Di-s. La intención de la creación se consuma en nuestro mundo material.

*. Nota del traductor: El Rebe zy”a asumió en ese momento como séptimo Rebe (de Jabad), a partir del Alter Rebe.
8. Midrash Tanjuma, Parshat Bejukotai, sec. 3
9. Tania, capítulo 36